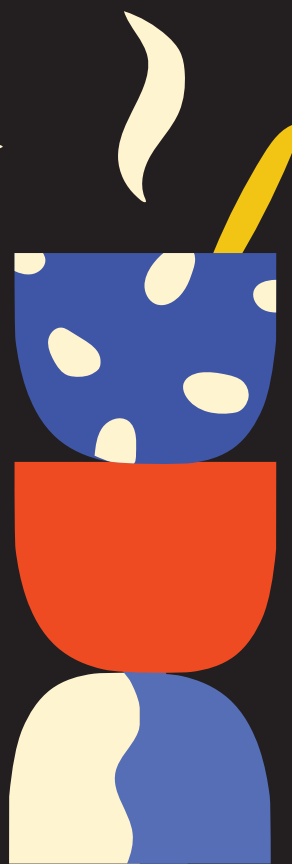
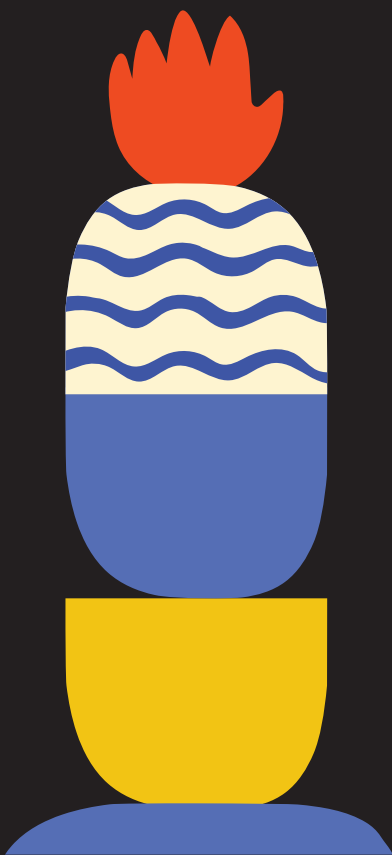
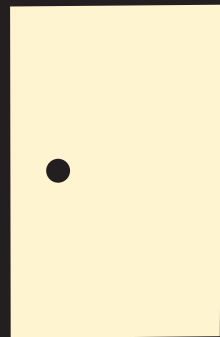
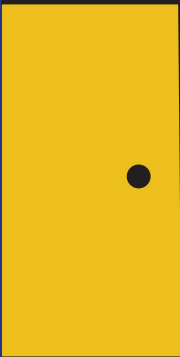


MANUAL PARA INTEGRARSE AL MUNDO

NATURALMENTE

VIDA
EN MI
ENTORNO





MANUAL PARA INTEGRARSE AL MUNDO

NATURALMENTE



VIDA
EN MI
ENTORNO



Casa Gallina es un proyecto cultural transdisciplinario cuyo programa se enfoca en aprendizajes y acciones sobre cultura, comunidad y medio ambiente, se ubica en Santa María la Ribera, un barrio de la Ciudad de México. Casa Gallina busca facilitar sinergias al interior de las comunidades locales y construir redes con proyectos afines en otros territorios.

Mesa directiva:

Presidente: Aimée Labarrère de Servitje.
Miembros: Hans Schoepflin, Lisl Schoepflin, Osvaldo Sánchez, Miguel Iwadare, Luis Vargas Santiago y Josefa Ortega

Patronos fundadores:

Hans Schoepflin y Aimée Labarrère de Servitje

Equipo:

Josefa Ortega, Susana Pineda, Mariana Malinalli Camarena, David Hernández, Rodrigo Simancas, Mariano Arribas, Gabriela Cruz, Luis Gómez, Eric Álvarez y Edwin Llerena

Sabino 190
Col. Santa María la Ribera,
México 06400
www.casagallina.org.mx
FB Casa Gallina
IG casa_gallina

Vida en mi entorno. Manual para integrarse al mundo naturalmente

Edición: Casa Gallina

Coordinación editorial: Josefa Ortega

Textos: Roxanna Erdman

Ilustraciones: Adriana Quezada

Diseño: Deborah Guzmán

Impreso y hecho en México

Esta publicación es un proyecto de Casa Gallina.

Primera edición: 2021

D.R. © De los textos

D.R. © De las ilustraciones

ISBN: En trámite

Producción nacional de Artes Visuales realizada con el estímulo fiscal del artículo 190 de la LISR (EFIARTES) SERVAX BLEU, S de RL de CV

Cada territorio conserva amplios saberes culturales que nutren dinámicas cotidianas de las comunidades que los habitan. *Vida en mi entorno. Manual para integrarse al mundo naturalmente* es una publicación dirigida a las y los pequeños lectores que propone diversas actividades para profundizar sobre el conocimiento de su entorno, al fomentar la curiosidad, capacidad de descubrimiento, observación y exploración.

Vida en mi entorno plantea cruces intergeneracionales, y promueve la relación de niñas y niños con adultos mayores para recuperar saberes sobre los cambios del entorno, flora y fauna locales, así como las interrelaciones entre especies, recetas, festividades y otros. El enfoque en estos saberes permite entender el ambiente como un ente vivo en constante cambio que resulta después afectado profundamente por las decisiones cotidianas que los humanos tomamos día con día, individual y colectivamente.

Esperamos que esta publicación no sólo despierte la curiosidad e imaginación de sus lectores, sino que contribuya a generar acciones que construyan hábitos positivos y conciencia ambiental en las decisiones de consumo y vida cotidiana de las y los pequeños y sus familias.



Cómo vivir mejor

Es bastante común que las personas pensemos que el progreso o una mejor calidad de vida se relacionan con tener más acceso a tecnología, mejores servicios, menos trabajo.

Pero, a veces, en la búsqueda de esas cosas se echan a perder otras. Un ejemplo muy sencillo es que para hacer caminos hay que cortar árboles y a veces hasta rebanar o perforar montañas.



1.

Pregúntate ¿Qué crees que podría mejorar la forma en que vives? Anota aquí algunas ideas. ¿Qué te gustaría? A lo mejor ya tienes espacio, pero quisieras más. Se vale dejar volar la imaginación; a lo mejor te gustaría vivir rodeado de mariposas o entender el lenguaje de los animales, por ejemplo.

Me gustaría _____

Quisiera _____

Deseo _____

Me encantaría _____



Dibuja una de tus respuestas



Un señor llamado Martin Dorey creó una organización internacional de voluntarios que dedican 2 minutos de su día a recoger basura de calles y playas. ¿Te imaginas lo que logran entre todos?

2.

Pregunta a otros Ahora pregúntale a algunas personas mayores: ¿Qué crees que podría mejorar la forma en que vives? Anota aquí sus respuestas.

Persona 1:

Persona 2:

Persona 3:

3.

Compara las respuestas

- ¿Cuáles se parecen?
- ¿Cuál respuesta te pareció más bonita?
- ¿Cuál fue la más original?

4.

Acción Ahora piensa: ¿qué se necesitaría para que algunas de esas cosas se hicieran realidad? Tal vez entre varios puedan pensarlo mejor, ¡incluso hacer un plan para lograrlo!



NECESITAREMOS

CON AYUDA DE



Blank lined writing area for listing needs.

Blank lined writing area for listing resources or help.

Central circular area with the word 'META' and lined writing space for defining the goal.



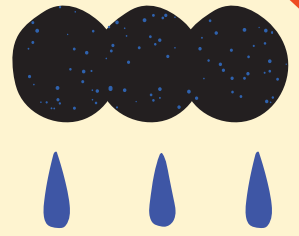
Large circular area with the word 'PRIMERO' and space for writing the first step.



Large circular area with the word 'DESPUÉS' and space for writing the second step.



Imaginar el futuro



¿Alguna vez te has llevado una desilusión? ¿Por qué? Pregunta a las personas que te rodean acerca de alguna desilusión o un chasco que recuerden.

A lo mejor un día sucedió que esperabas con entusiasmo un fin de semana en que irías de paseo a algún sitio especial y las cosas no salieron como querías porque ese día llovió, el organizador cambió de opinión o surgió algo

imprevisto que obligó a cambiar los planes. A diferencia de los animales y las plantas, los seres humanos tenemos la capacidad de imaginar y planear el futuro, y no sólo el nuestro, sino también el de nuestro entorno, incluidos animales y plantas. Pero sólo nosotros podemos llevarnos una desilusión cuando lo que imaginábamos para el futuro no concuerda con el presente.



1.

Observa ¿Hay algún árbol o jardinera en tu casa o cerca de ella?

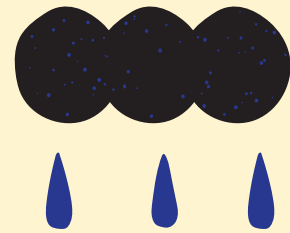
2.

Investiga quién y cuándo lo sembró. Tal vez esa persona pueda decirte qué cambios ha habido en tu calle desde entonces. Pregúntale si tiene fotos.

Dibuja aquí cómo te dijeron que se veía tu calle
o el pueblo hace muchos años.



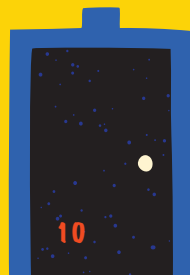
Dibuja cómo se ve ahora.





¿Cómo te gustaría que se viera tu calle o el pueblo cuando tengas la edad de tus abuelitos?

¡LO LOGRAMOS!



3.

Acción ¿Crees que el árbol o la jardinera la han pasado bien? Si se te ocurre algo para mejorar su vida, consigue algún compañero y pon manos a la obra. En el futuro (cercano) podrás constatar qué efecto tuvieron tus acciones. Haz una lista de las acciones a realizar.

Primero:

Después:

También planeo:

A las plantas les gusta que:

- las poden (averigua cómo y cuándo)
- las rieguen
- las abonen (¡ya sabes con qué!)
- les quiten las hojas secas
- les remuevan la tierra alrededor
- les pongan protecciones para que no las pisen o que no se doblen con el aire o su propio peso
- les quiten la basura



Una gran familia

¿Cuántos seres vivos habitan en tu casa?
¡Piensa bien la respuesta! Puedes empezar por contar los seres humanos. Sigue con las mascotas y los árboles, si los hay.

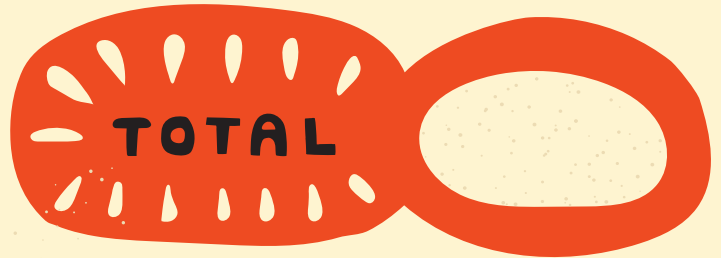
Luego, cuenta las plantas. No hace falta que incluyas cada hoja de pasto: sólo registra las que viven en una maceta diferente, aunque sean iguales, o las de diversas especies.

Sigue con los animales; si tu familia se dedica a la ganadería o la cría, pregunta cuántos hay, aproximadamente.

¿Pájaros que no sean mascotas? A lo mejor de vez en cuando se cuele un ratón o una rata.

Ahora piensa: ¿arañas?, ¿como cuántas sueles ver en un mes? Si puedes, calcula cuántos insectos podría haber en tu casa: hormigas, grillos, mosquitos, moscas, mosquitas de la fruta, cucarachas.

Si tienes plantas en el exterior, tal vez también haya abejas, avispas, gusanos, chapulines, caracoles, mariposas. ¿Lagartijas? ¿Ranas? ¿Culebras o víboras?



- _____
- _____
- _____
- _____
- _____



Escoge alguno de estos seres vivos y describe: ¿cuál es su función? Aunque no lo parezca, las moscas no existen para molestarte mientras comes. ¿Para qué sirve una mosca en ese gran hábitat que es tu casa? ¿Quién se come a quién?

Ahora que contaste cuántos seres vivos habitan en tu casa, seguramente te diste cuenta de que convives con muchos más de los que imaginabas, ¡y eso que nada más estás calculando los que has visto!

2.

Escribe ¿Qué crees que pasaría si alguno de estos seres vivos dejara de hacer su trabajo? ¿Se te ocurre una buena historia? Por ejemplo: “El día que desaparecieron las hormigas”...

Los científicos calculan que todas las hormigas que hay en la Tierra pesan, en conjunto, más que todos los humanos juntos.



¿Cómo te llamas?

A sí como tú tienes un nombre, todo lo que te rodea también se llama de alguna manera. Si sabemos los nombres de las personas, podemos saludarlas; si sabemos los nombres

de las calles, los barrios, los cerros, las ciudades, los países, podemos usarlos, relacionarnos con ellos, interesarnos en su situación. ¿Sabes los nombres de tus vecinos?



1.

Averigua los nombres de las personas con quienes interactúas —el señor del gas, los que atienden la tiendita, los del camión de la basura y, claro, tus vecinos— y úsalos para saludarlas cuando te las encuentres. Anótalos aquí para que no se te olviden.

MIS VECINOS SON:

LE COMPRAMOS GAS A:

VAMOS A LA TIENDITA DE:

QUIEN RECOGE NUESTRA BASURA ES:

LEJÍSIMOS

2.

Investiga: ¿cómo se llaman las calles alrededor de la tuya? ¿Y aquel cerro que se ve a lo lejos? Llena el mapa con los nombres de lo que tienes cerca, lejos, más lejos, lejísimos...

MÁS LEJOS

CERCA

LEJOS

Los animales,
las plantas,
los hongos, los insectos
tienen dos nombres: uno
científico y otro común.
Y a veces tienen uno propio,
como Canelo o Chiquis.
Tú también tienes nombre
científico: Homo sapiens.
¡Todos los humanos nos
llamamos igual!

Temporada de fiestas

Te sabes los nombres de las cuatro estaciones, ¿verdad? En algunos lugares hay una gran diferencia entre cada una, porque la temperatura y la luz cambian mucho; en otros no tanto, pero igual hay festividades especiales que marcan cada una.

En algunos sitios ponen mucha atención a esos ciclos porque de ello depende que se pueda sembrar o cosechar, que los caminos sean transitables, que haya turistas, que la ropa se seque el mismo día.

Imagina a quiénes se les habrá ocurrido establecerse por primera vez ahí donde tú vives. ¿Por qué habrán escogido ese lugar?

• NOMBRE DE TU FIESTA •

1.

Averigua ¿Conoces fiestas que tengan que ver con las características de cada estación en el lugar donde vives? Algunas tal vez sean muy antiguas, de antes de que México se llamara así.

2.

Inventa tu propia fiesta anual para que participe toda tu comunidad. ¿Qué celebrarías y en qué estación? Piensa en lo que abunda en esa fecha, para que no sea difícil ni caro organizarla.

3.

Dibuja una escena de tu fiesta.

- Utiliza las figuras de la página 53 para recrear el ambiente de tu fiesta en el patio o en la mesa.
- Puedes utilizar tapas, cajitas y otros materiales.
- Recorta las banderitas, pégalas en un cordel o estambre y decora la escena.

• COMIDA Y BEBIDA •

• JUEGOS •

ATUENDO
Y
DECORACIONES



Equilibrio

Donde tú vives, ¿hay muchas plantas? ¿Árboles grandes? ¿Cactus y mucha tierra suelta? Sal a dar una vuelta en compañía de uno o varios adultos que puedan indicarte los nombres de las plantas, y a lo mejor hasta de los pájaros y los insectos. Anota de cuáles plantas hay más y de cuáles nada más viste un ejemplar. ¿Alguna estaba rodeada de insectos o cubierta de telarañas? ¿Había

alguna marchita? A las plantas les conviene la presencia de pájaros e insectos, aunque a nosotros nos incomode. Cuando plantas o animales proliferan sin control, es que algo no está bien equilibrado en su entorno, pero si dejamos que la naturaleza haga su trabajo, tarde o temprano el desequilibrio se resuelve, aunque sin tomar en cuenta los deseos o conveniencia de los humanos.



1.

Busca A ver si encuentras hojas secas que parezcan resistentes, es decir, que no se desmoronen al tomarlas entre los dedos. Recoge algunas de las más bonitas u originales.



2.

Pega algunas en esta hoja y anota el nombre de la planta de la cual proceden. También puedes copiar las hojas y pintarlas del color que quieras.

Mini ecosistema

Seguramente por tu casa, en la banqueta o en el suelo, crecen algunas plantitas que nadie sembró: en una grieta, junto a una pared. Si te fijas bien, parecen una selva o un bosque en miniatura. Todo un ecosistema en un pedacito de tierra, con sólo un poquito de humedad. La naturaleza se abre paso.

Si tienes oportunidad, crea un pequeño ojo de agua con una palangana y unas piedras, o un hotel de insectos con una caja de madera llena de tronquitos, hojarasca, piñas o bellotas y malla de gallinero. En internet puedes encontrar ideas, y estos pequeños espacios promoverán la biodiversidad.



1.

Juega en este entorno vegetal. Al final de este libro encontrarás algunas figuras para recortar y organizar un barrio miniatura. Si te juntas con otros amigos, pueden organizar un sistema más grande.

2.

Planea Haz un boceto de las personas, edificios, la escuela, animales que incluirás en tu mini ecosistema. El reto es construir sin destruir, y sin contaminar. ¿Qué serían las hormigas en este mundo diminuto?



Venimos del pasado

A muchas personas mayores les gusta recordar cosas de su infancia. No es raro que piensen que antes las cosas eran mejores, porque les da nostalgia. Pregúntales; seguramente te van a decir que antes no había tanta contaminación ni tanta inseguridad; que hace años la vida era más pausada y éramos

menos. Pero, ¿qué tanto será nostalgia y qué tanto realidad? Por ejemplo, ahora hay más personas que saben leer y escribir, y estamos mejor comunicados; muchos tenemos teléfono. Es imposible volver al pasado, pero lo que sí se puede hacer es planear el futuro para que sea mejor que el presente.



1.

Pregunta a algunos abuelos a qué jugaban y con quién, qué travesuras hacían, cuáles eran sus festividades favoritas, qué golosinas (y cuántas) comían. ¿Quién se las invitaba? ¿Qué hacían cuando recibían dinero?

2.

Encuentra las diferencias entre los niños de la época de tus abuelos y los de ahora. Escribe también algunas diferencias que no tengan que ver con su apariencia, sino con su modo de vida.

MIS ABUELOS

MIS AMIGOS Y YO

La nostalgia
es un sentimiento
parecido a la tristeza,
que te inunda cuando
extrañas algo o
a alguien que amabas
y lo recuerdas con
gusto y anhelo.



Vida silvestre

¿Cuál es el animal más inusual que has visto rondando por tu casa? Pregunta si alguien ha visto un animal silvestre por ahí alguna vez.

Los animales que resultan desplazados cuando se crea o se expande un asentamiento humano no lo entienden y su instinto los hace volver a los lugares que habitaban, incluso por generaciones.

En otros casos, se sienten atraídos por la comida de los animales domésticos o la basura.

Es difícil ponerse en su lugar porque nosotros no podemos dejar de razonar... aunque a veces saquemos conclusiones equivocadas.

¿Y si en lugar de tratar de deshacernos de esos animales tratáramos de darles espacio? Ellos se adaptan y nosotros también.



Un país es más rico cuando protege su diversidad natural.

1.

Investiga un poco para llenar los espacios con información de un animal o insecto de tu entorno que quieras defender.

Nombre común del animal _____

¿Qué come? _____

¿A qué hora y dónde prefiere dormir? _____

¿Qué busca cerca de las casas? _____

¿Por qué hay que dejarlo en paz? _____

¿Hay alguna recomendación adicional? _____

2.

Conciencia Con la información que reuniste, puedes hacer cartelitos informativos y pegarlos por tu barrio.

Encontrarás una hoja para eso en la página 61, en la sección de recortables. Puedes fotocopiarla antes o después de completarla, para tener más.

SOY UN TLACUACHE

• NO HAGO DAÑO •



ME ALIMENTO DE INSECTOS, FRUTAS Y VEGETALES

• SOY UN MARSUPIAL

<p>SOY NOCTURNO</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<p>SOMOS VECINOS</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <p>CONVIVIR</p>	<p>APÓYAME C:</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
---	--	---



¿Quién llegó primero?

¿Te imaginas que vivieras en tiempos de los mamuts y tu casa fuera una cueva? Claro, si toda la gente que vive en tu calle o en tu barrio viviera en cuevas, no habría suficientes para todos, o tendrían que vivir todos juntos en una cueva enorme. Por fortuna, nuestros ancestros aprendieron a construir casas y esa habilidad ha ido mejorando con el tiempo (aunque las cuevas eran gratis y las casas cuestan mucho dinero).

Para levantar todas las construcciones que necesitamos nos hemos ido apropiando de tierras que antes pertenecían a la naturaleza, y los animales y las plantas han sido desplazados... en el mejor de los casos.

Aunque nos hayamos adueñado de sus espacios, los animales y las plantas siguen intentando ocuparlos, desde un tlacuache hasta un cara de niño; desde un coatí hasta una tarántula.

En lo que hoy es México hubo alguna vez, hace más de diez mil años, muchos mamuts; se han encontrado restos de ellos en casi todo el país, especialmente en el Estado de México, Zacatecas, Puebla, Jalisco y San Luis Potosí.

1.

Pregunta a tus papás si tienen algunas fotos que ya no vayan a usar (como las que se usan para los trámites).

2.

Recórtalas y pégalas en estas escenas, o dibuja los rostros. ¿Cuál crees que hubiera sido tu tarea en aquella época?



Únic@ e irrepetible

Hace años era símbolo de estatus usar ropa hecha a la medida, prendas que nadie más tenía porque las habías mandado a hacer para ti. Ahora, de alguna manera estamos volviendo a apreciar las prendas únicas: esas que están hiladas o tejidas a mano, teñidas y bordadas

con diseños irrepetibles porque los hizo una persona, no una máquina.

Pregunta a alguien que tenga más de sesenta años si se acuerda de cuando la ropa que le compraban no tenía marca y no existían los pañuelos ni los pañales desechables.



1.

Investiga ¿Qué etnias habitan cerca de donde tú vives? Revisa los diseños de las diversas culturas que existen en México; seguramente te sentirás inspirado para crear algún adorno para tu ropa.

2.

Personaliza tu ropa. Puedes intentar bordar tu diseño si consigues los materiales, pero también puedes pintarlo con plumón indeleble o pintura textil. Con un poco de práctica, puedes decorar prendas para intercambiarlas por otras que alguien más haya hecho.



• MI DISEÑO FAVORITO •

Blank rectangular box for drawing or writing.

Querid@ Yo

¿Qué te gustaría recordar de este momento de tu vida cuando tengas 30 años? ¿Dónde y cómo te gustaría vivir? Cuéntate a ti mism@ lo que estás haciendo ahora para que tu Yo del futuro viva mejor: cómo cuidas el agua, cómo evitas desperdiciar materiales y alimentos, cómo proteges la flora y la fauna, cómo convences a otros de cuidar los recursos.

Las acciones que lleves a cabo en el presente influirán en tu futuro.

Lógicamente, lo que hicieron tus antepasados tiene mucho que ver con la manera en que vives hoy.

¿Qué te habría gustado que fuera diferente?

¿Qué te parece que hicieron bien?

Coméntalo con tus familiares y amigos.

• PEGA TU CARTA AQUÍ •



1.

Escribe la carta para tu Yo del futuro en la hoja de la página 63, recórtala y dóblala por las líneas punteadas. Pégala en este espacio de modo que puedas releerla siempre que quieras o mostrársela a alguien y comparar ideas.

EMPEZAR



FALLAR



PERSISTIR



La experiencia cuenta

¿Quién es la persona más vieja de tu casa?
¡Imagina la cantidad de cosas que ha aprendido a lo largo de su vida!

La humanidad, las comunidades, las familias avanzan porque se transmiten

conocimientos de generación en generación, de padres a hijos. También se transmiten costumbres, y así es como preservan su identidad cultural.

¿Qué costumbres tiene tu familia?




1.

Aprende Pídele a un abuelo o abuela (ya sabes: propi@ o prestad@) que te enseñe a hacer algo que no sepas, de preferencia algo que haya aprendido en su propia infancia, como pegar un botón, cocinar algo, un truco con el yoyo o el balero, a jugar canicas.

2.

Enseña A cambio, tú enséñale algo que sepas hacer bien y que pienses que a lo mejor él o ella no saben, como mandar un mensaje de texto por celular, un juego, un pasito de baile, algo que hayas aprendido en la escuela (o en este manual). Haz estos intercambios cuando quieras.



Los animales también les transmiten a sus hijos sus aprendizajes. Si, por ejemplo, desarrollan una técnica especial para conseguir alimento, nutrias, ardillas, pájaros y muchos animales más les enseñan a sus crías a hacer lo mismo. ¡Y algunos superan a sus “maestros”!

Cómo comemos

En lo que hoy es México, antes de la llegada de los europeos no había caballos, vacas ni borregos. Tampoco trigo. Pero en Europa no había jitomates, papas ni chocolate. Tampoco girasoles.

Más de 500 años después, continuamos intercambiando productos con los puntos más alejados del planeta.

¿Qué se produce donde tú vives?

Aunque te parezca raro, la forma de comer cambia con el tiempo. En la época de tus bisabuelos escaseaba la proteína animal; por eso los adultos siempre les decían a los niños: “Al menos termínate la carne”. Hoy sabemos que una dieta equilibrada necesita menos carne y grasa, y más verduras y semillas; por eso ahora te insisten más en que incluyas verduras en cada comida.



La forma de comer también responde a modas.

Cuando tus abuelos eran niños, por ejemplo, había menos variedad de golosinas y muchas no tenían marca. No existían cosas como las jicaletas y los dorilocos.

1.

Pregunta entre los mayores cuáles son los platillos tradicionales de tu región; seguramente se elaboran con ingredientes de la zona, pero puedes investigar.

2.

Escríbelo ¿Cuál es tu platillo favorito? Consigue que te dicten la receta y anótala aquí para que no la pierdas y puedas continuar la tradición de prepararlo.

INGREDIENTES

PREPARACIÓN

PORCIONES

TIEMPO



Espacios verdes

¿Te has fijado en que muchos de los espacios para relajarse, convivir y descansar tienen algo verde? Nos sentimos a gusto en el parque, la plaza, el bosque. Desde tiempos de los babilonios y los antiguos griegos y romanos se cultivaban jardines no sólo para producir hortalizas, sino para disfrutar de su belleza.

La Organización de las Naciones Unidas calcula que para 2050 cerca de 68% de la población del mundo habitará en zonas urbanas (o sea, casi siete de cada diez personas), así que necesitaremos más áreas verdes para sentirnos bien, incluso en medio de una gran ciudad.

¿Habrá espacio para ellas?



1.

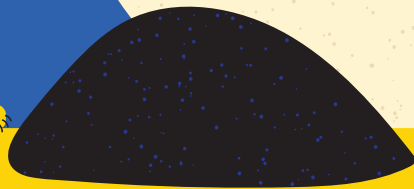
Busca ¿Cerca de tu casa o tu escuela hay un espacio de tierra sin plantas? Podrías decidirte a rehabilitarlo para que se vuelva verde.

2.

Manos a la obra
En unos pocos meses, con sólo remover la tierra cada semana y agregar composta (tú ya sabes cómo se hace), lograrías rehabilitar un espacio yermo, especialmente si trabajas en equipo.
Pero si las condiciones no son favorables para llevar a

cabo ese plan, puedes hacer algo más sencillo: reúne los cascarones de huevo en tu casa (puedes encargar a amigos y parientes que los guarden para ti) y ponlos a secar. Échalos en una bolsa de plástico muy resistente o en una caja de cartón (pon otro cartón en el fondo para que no se salgan por las juntas) y tritúralos con un martillo. Cuando vayas al parque o al bosque, lleva tu polvito de cascarones y repártelo en la tierra bajo las plantas; es un buen alimento para ellas.

A los habitantes de cualquier ciudad se les puede llamar con una sola palabra: urbanitas, porque viven en una urbe (ciudad).



Somos equipo

Te piden que ayudes en casa, ¿verdad? Una familia es un equipo, así que a todos les irá mejor si cada quien hace una parte del trabajo que se necesita para mantener el espacio limpio y en orden.

Luego, cuando vas a la escuela, ¿te piden que hagas algunas cosas en favor de esa otra

comunidad? Tal vez cosas sencillas, como no maltratar las instalaciones, depositar la basura en su sitio, no gritar, correr ni empujar.

Pero ¿qué haces en favor de tu barrio? Imagina que todos hiciéramos algo para mejorar la convivencia en el lugar donde vivimos. ¡Sería magnífico!



1.

Ideas ¿Qué te gustaría hacer para contribuir a mejorar la vida en tu calle o tu barrio?

A lo mejor conoces, en persona, en libros o en videos, barrios que tienen características que te gustan. Haz una lista, por ejemplo:

- Tener limpia la calle
- Conocer a los vecinos
- Ayudar para prevenir que se inunde la calle en tiempos de lluvia
- Más áreas verdes

2.

Acción: ¿Cómo hacerlo?

Escribe en la tablita las acciones que se te ocurran para llevarlas a cabo.

- Recoger basura, barrer la banqueta para que se vea bien
- Saludar a todos con una sonrisa
- Asegurar que la alcantarilla nunca esté bloqueada por basura
- Sembrar arbolitos y cuidarlos

3.

Resultados Ve anotando qué resultados obtuviste y si te gustaron.

Una persona no puede aspirar a sentirse totalmente bien si a su alrededor las cosas no funcionan bien.

Acción

Experiencia

Sugerencia

¿Lo repetirías?



Todos de acuerdo

La lengua es una maravilla social, porque para que funcione, todos tenemos que estar más o menos de acuerdo. ¡Y eso que siempre está cambiando un poco!

Pregunta a personas de diferentes edades si recuerdan las palabras o expresiones que usaban de niños. Comparen, por ejemplo, maneras de despedirse y saludarse, de decir

que algo es muy bueno o de referirse a “un montón”.

En los últimos tiempos se han roto paradigmas porque muchos hemos aprendido que aunque hay una ortografía del español, “Ola ke ase” tiene muchos significados.

¿Te imaginas cómo sería el mundo si todos habláramos la misma lengua? ¿Con quién te gustaría platicar y de qué?



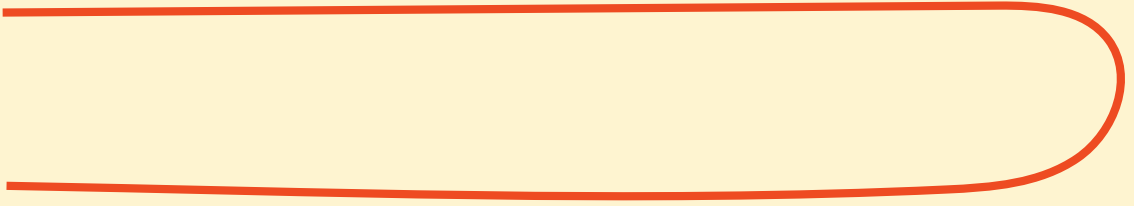
1.

Juega palabras

telescópicas Es un juego ideal para que participen chicos y grandes, pues nada más tienen que saber dividir las palabras en sílabas.

- Alguien empieza escribiendo una palabra en un cuaderno o un pizarrón, de modo que todos puedan verla, por ejemplo: Chocolate
- La siguiente persona debe agregar una palabra que empiece con la última sílaba de chocolate: Chocolatetélefono
- La siguiente tendría que agregar una palabra que empiece con la última sílaba de teléfono: Chocolatetéfonopal
- Ojo: la siguiente sílaba es **pal**, así que puede ser **palmera**, pero no **pato**.
- El chiste del juego es lograr unir la mayor cantidad de palabras, para lo cual hay que fijarse en la ortografía (se vale consultar un diccionario impreso o en línea) y no elegir palabras que terminen en sílabas con las que no se puede seguir el juego. Eso habría pasado si en lugar de elegir “teléfono” hubiéramos puesto “te-zontle”, pues ¿qué palabra comienza con la sílaba **tle**? Chocolatetéfonopalmera-malazopilotesoropalabra...
- Al final, ¿quién se animará a leer la palabra telescópica completa?

1



2



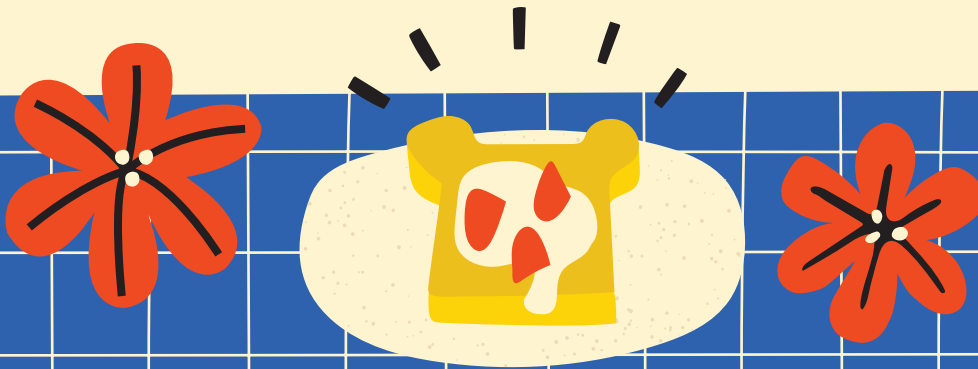
3



A unos les sobra y a otros les falta

Además de la escasez de agua, el mundo tiene un gran problema por el desperdicio de alimentos. Es tan grave que no vas a creer la cifra que calculó la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO): en México, cada persona tira a la basura, en promedio, 94 kilos de

alimentos al año. Y la mayor parte de ese desperdicio ocurre en los hogares. Casi una quinta parte de la comida que se produce en el mundo termina en la basura. La razón es que calculamos mal la cantidad que compramos y luego no nos la comemos porque perdió frescura, se echó a perder o ya caducó.



1.

Revisa Una forma de contribuir a evitar el desperdicio de comida en casa es que ayudes a revisar constantemente las fechas de caducidad para dar prioridad a los productos cuya fecha de vencimiento esté más próxima.

2.

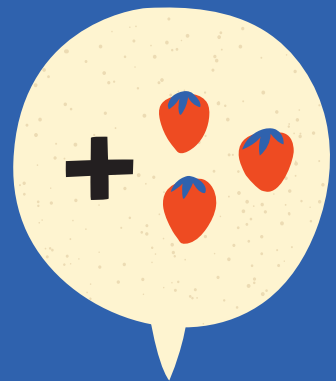
Organiza la alacena con un “semáforo” en que el rojo corresponda a lo que debe consumirse ya, amarillo a lo que habrá que consumir pronto y verde lo que puede quedarse guardado más tiempo. En cuanto a los productos frescos, puedes separar las frutas y verduras más maduras y que deben consumirse de inmediato, de las que aún están firmes. Si las dejas juntas, todas madurarán rápidamente.

3.

Hacer composta con las cáscaras y tallos que no se comen y lo que pueda haberse echado a perder. La composta es una manera de regresarle a la tierra los nutrientes que necesita para seguir produciendo nuestros alimentos.



MAR
5



La enorme cantidad de materia orgánica en descomposición genera entre **8% y 10%** de las emisiones globales de los gases invernadero.

¿De dónde vino?

¿Alguna vez te preguntas de dónde vino todo lo que usas cotidianamente? Todos sabemos más o menos de dónde procede lo que comemos, pero no cómo llegó hasta nosotros. Piensa en tu desayuno: para comerlo, te sientas a la mesa, en una silla; alguien crió una gallina que puso un huevo que una persona llevó a la tienda para que alguien de tu familia (a lo mejor tú mismo) lo comprara. Y para cocinarlo se necesita una sartén, algo de aceite y un poco de sal. Más los

frijoles o las tortillas para acompañarlo. ¡¿Y de dónde vino el plato?! Claro, de una tienda, pero ¿cómo llegó a la tienda y de qué material está hecho? A lo mejor fue un regalo, y en ese caso al valor económico del objeto se puede sumar un valor sentimental. Y nos falta pensar en el tenedor, la estufa, el gas o la leña...

Si vivieras en una isla desierta, no tendrías prácticamente nada de eso.



Dar una segunda o tercera vida a las cosas que ya no utilizas (juguetes, ropa, útiles escolares, muebles, aparatos) no sólo ayuda a no generar tanta basura, sino que hace más eficiente el uso de los recursos de todos.



Observa y anota Este es tu retrato de cuerpo entero. Ponle tu cara y tu cabello; vístelo. Analiza y anota alrededor, una por una, todas las cosas que necesitas, desde que te bañas hasta que quedas listo para ir a la escuela. Empieza por la cabeza y ve bajando hasta concluir en los pies. ¿Cuánta gente crees que intervino indirectamente en tu arreglo personal?



¡Cuánto plástico!

Con sólo reducir el uso de plásticos podemos aspirar a tener una vida mejor. Puede ser muy fácil o muy difícil, pero adaptarse es una habilidad especial de los seres humanos.

¿Quieres probar?

Cada vez que vayas a adquirir un producto que venga envuelto o envasado en plástico, pregúntate si no podrías mejor comprar otra presentación.

¿Jamón empaquetado en un sobre de plástico que se irá a la basura cuando se acabe? ¿O jamón en la tiendita de la esquina, que puedes llevarte a casa en tu propio envase reutilizable con tapa? ¿Golosina con cero valor nutricional, un montón de colorantes y envuelta en plástico? ¿O un chocolate sin marca, que compras por peso y te llevas a casa en una bolsa de papel?



1.

Ayuda a la familia

a cambiar sus elecciones para eliminar el plástico hasta donde puedan. Coloca junto a la puerta de tu casa una caja bonita o una bolsa amplia con envases limpios, servilletas de tela limpias (como las que se usan para las tortillas), bolsas de papel o plástico limpias que puedan reutilizarse y bolsas de red o de tela.

Cualquiera que lo necesite puede tomar algo de ahí antes de salir a la calle. Tu labor será vigilar que la caja siempre esté bien surtida y contenga cosas limpias. También puedes aprender a improvisar una bolsa con una servilleta de tela o un trapo de cocina.

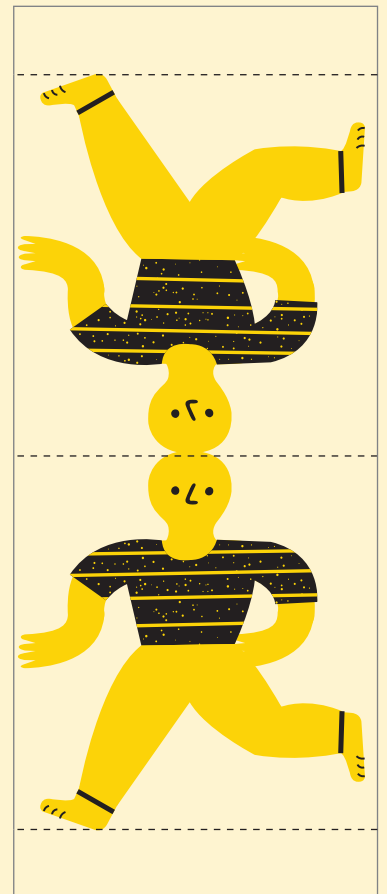
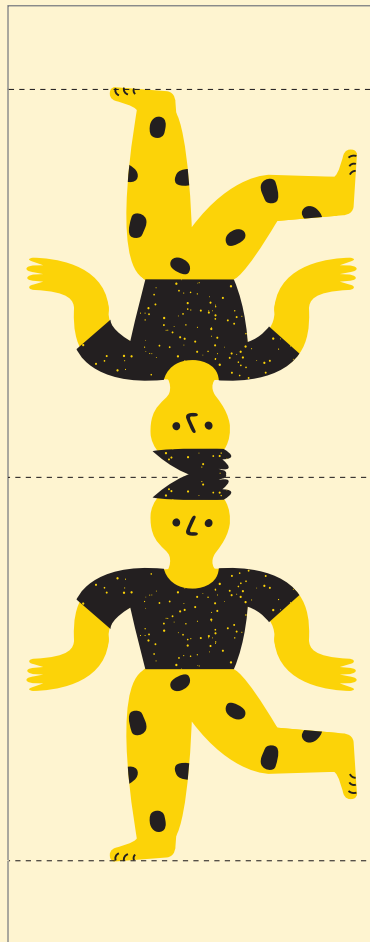
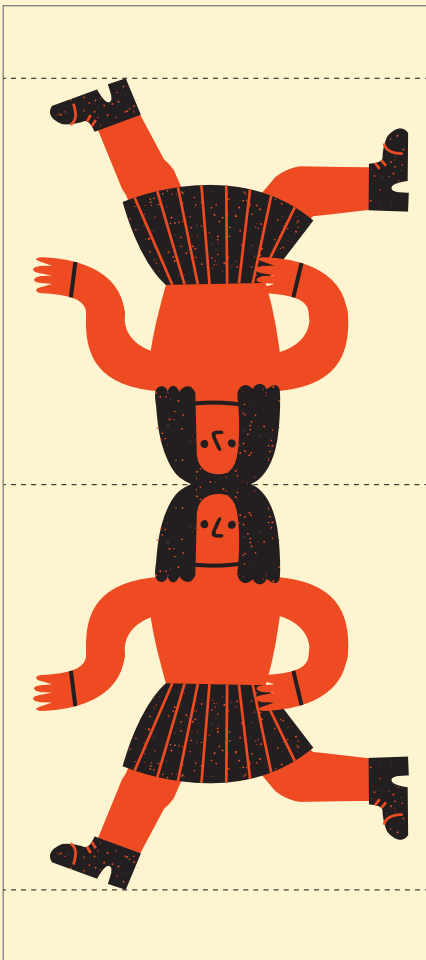
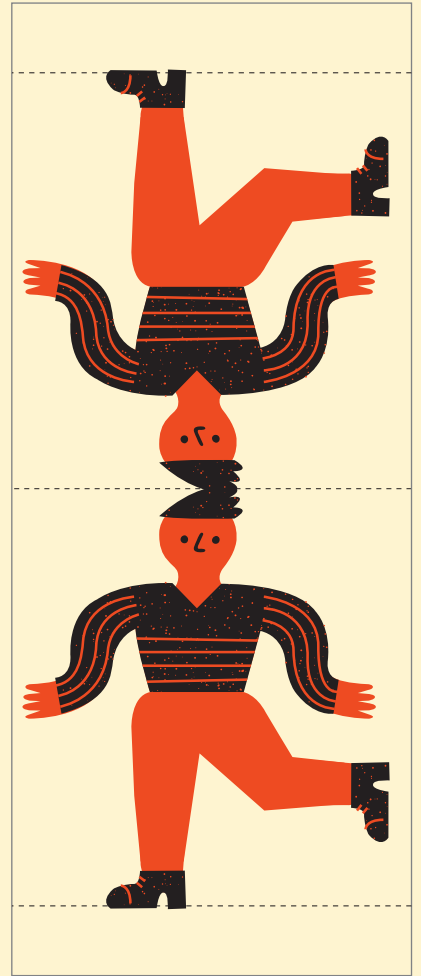
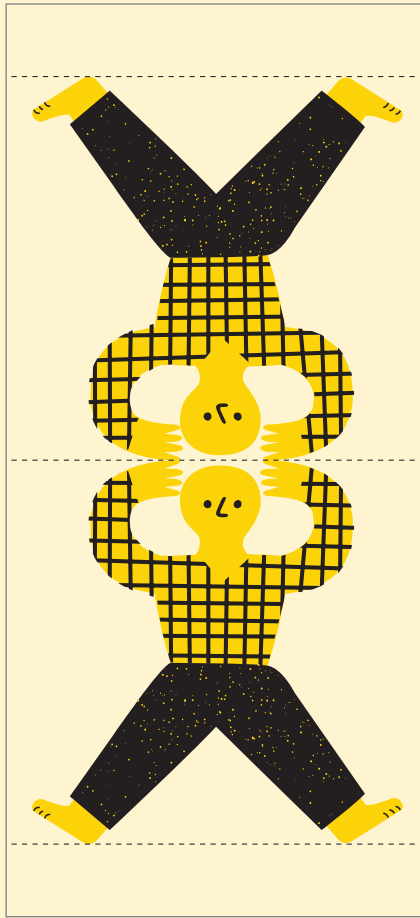
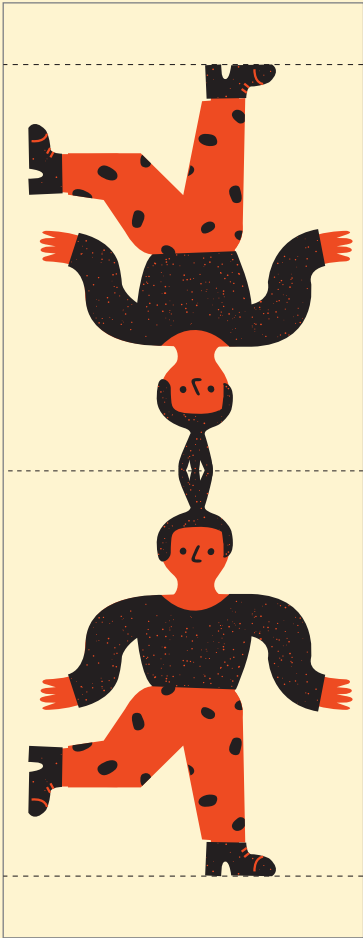


En la superficie
del mar flotan cerca de
270,000
toneladas de plástico.
Se calcula que para 2050
la cantidad de plástico
en los océanos pesará
más que todos los
peces juntos.

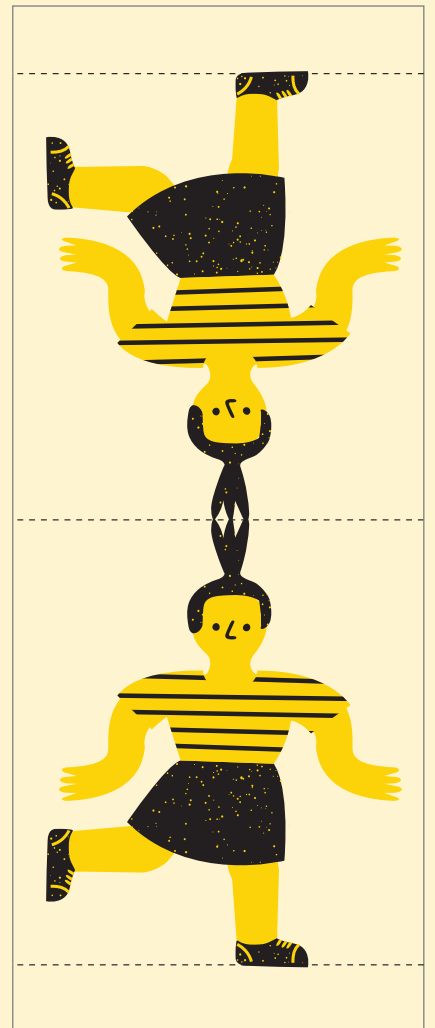
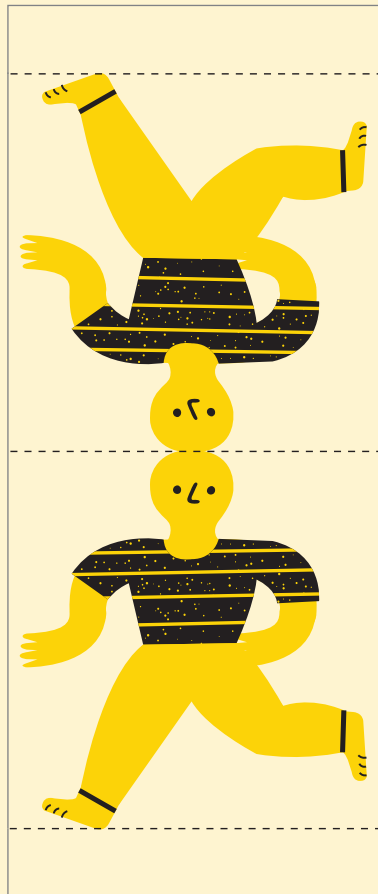
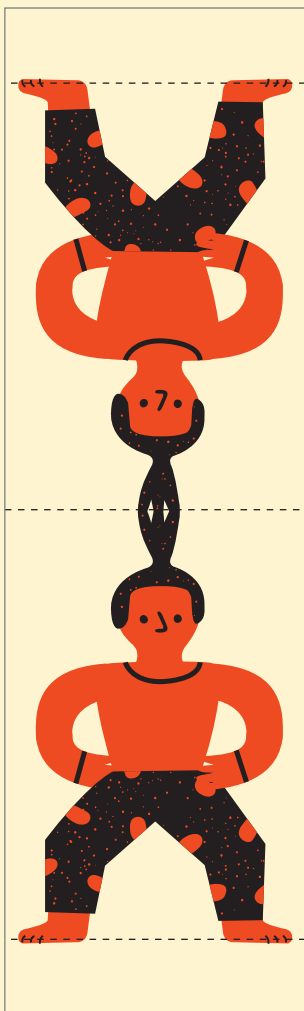
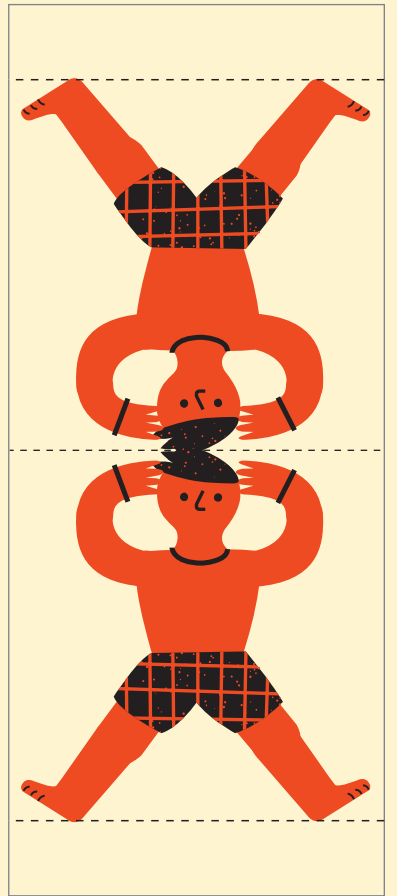
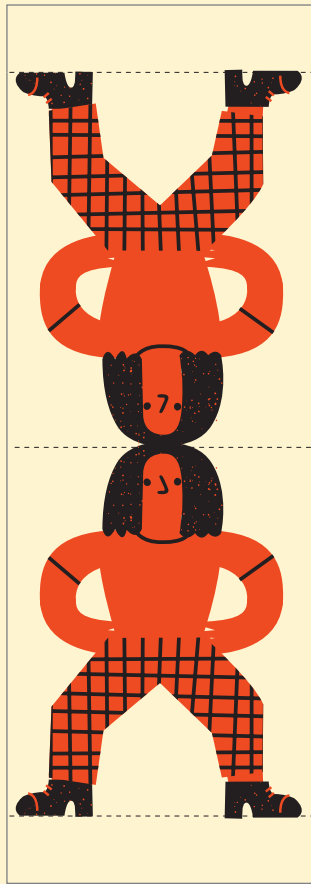
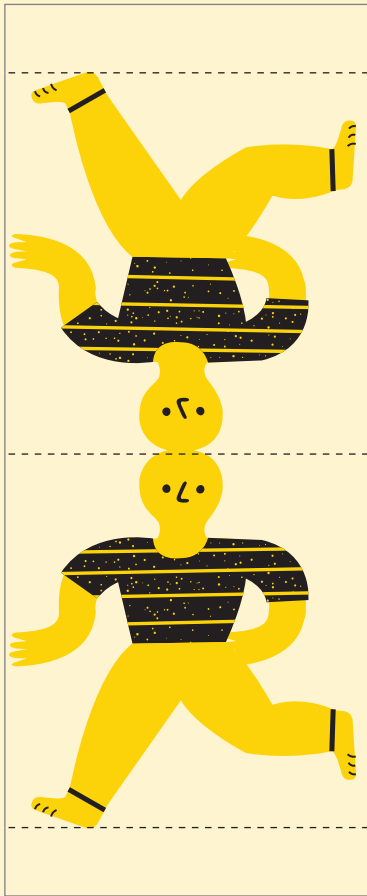
RECORTABLES

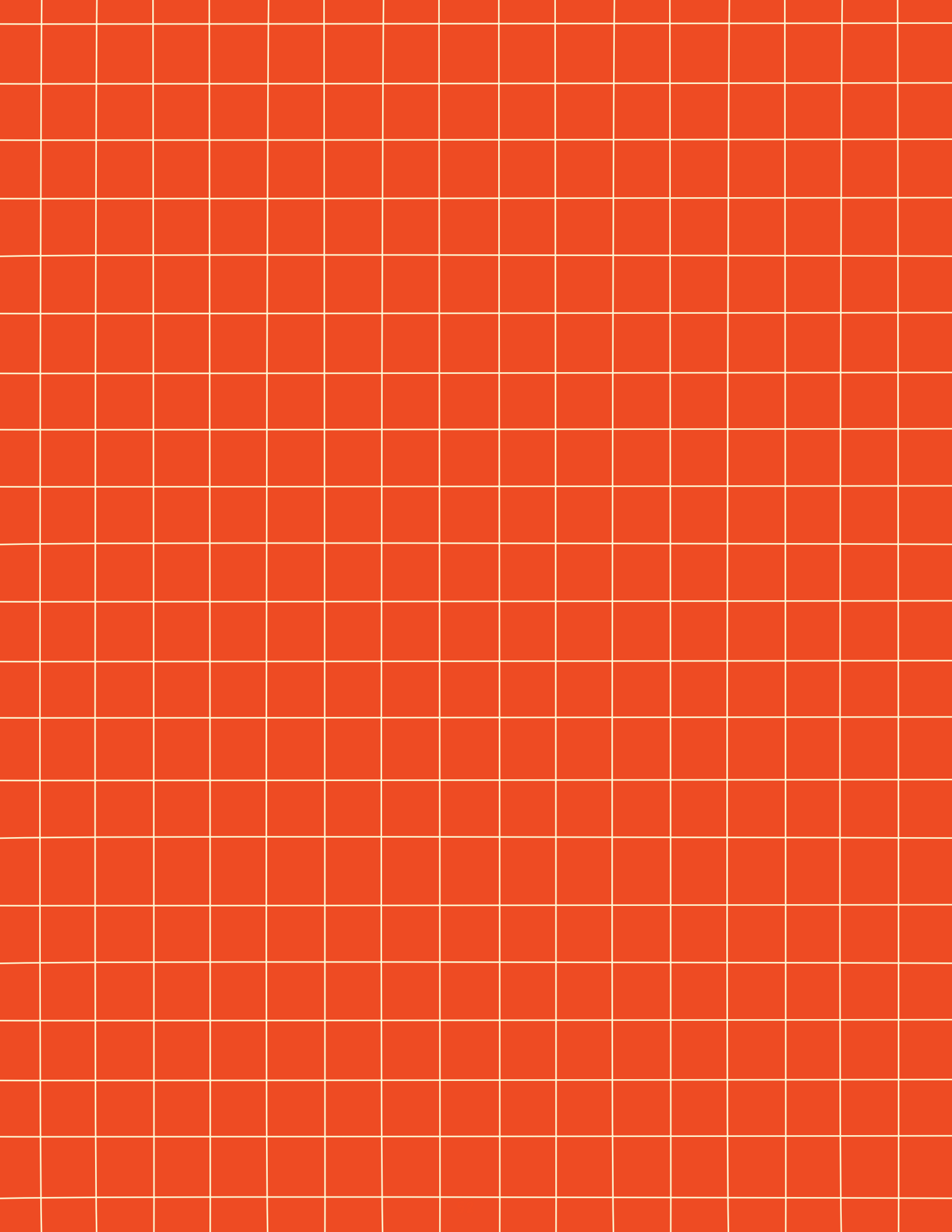
————— Recorta

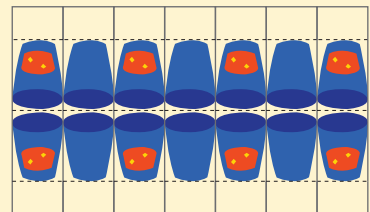
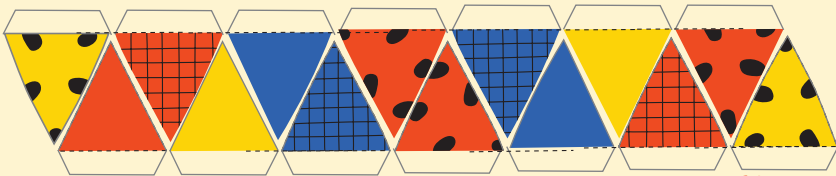
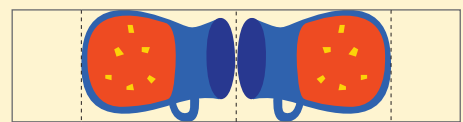
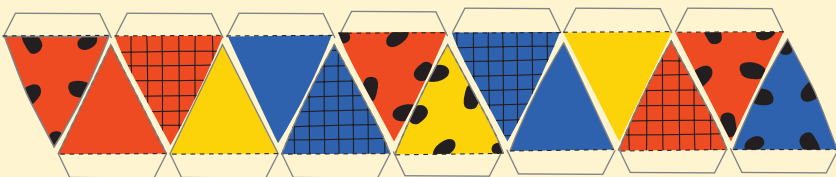
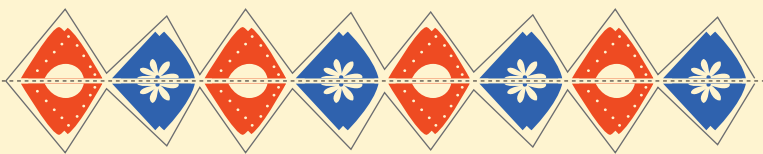
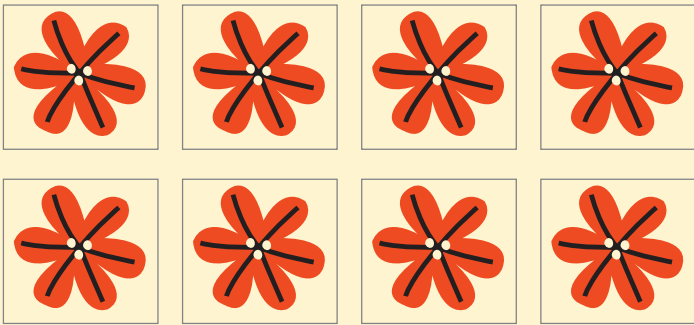
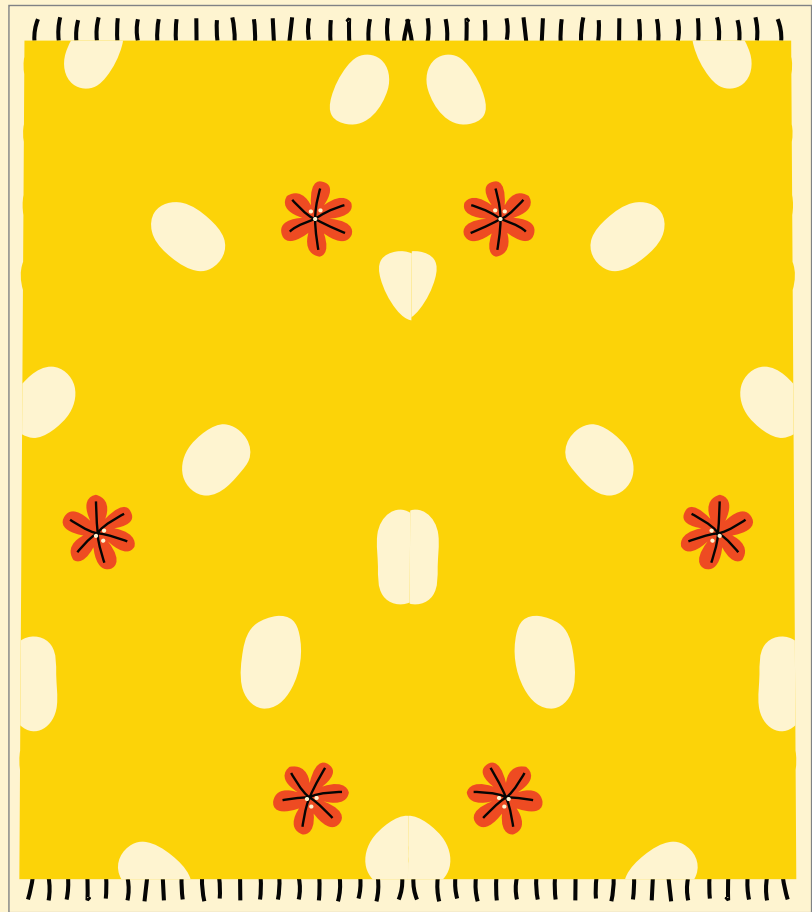
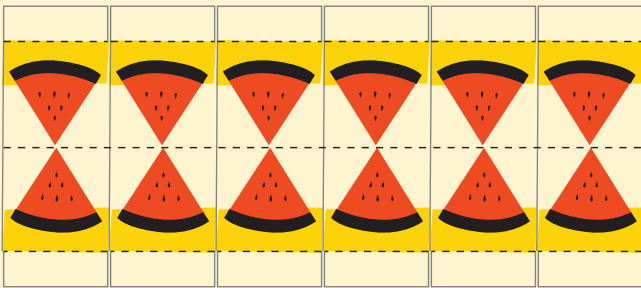
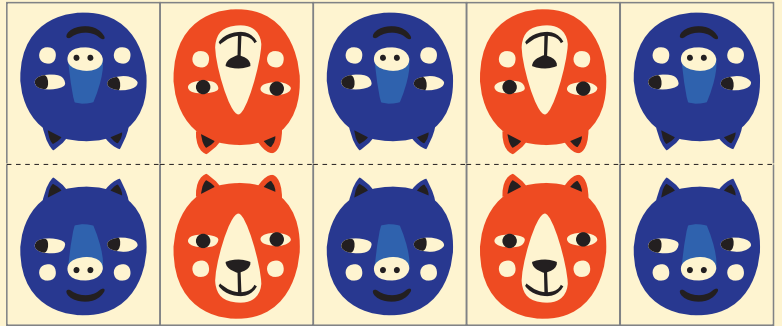
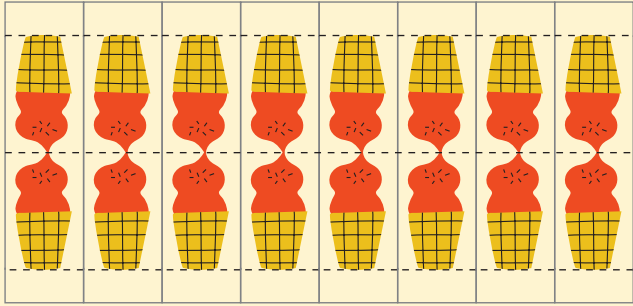
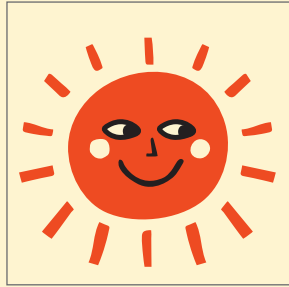
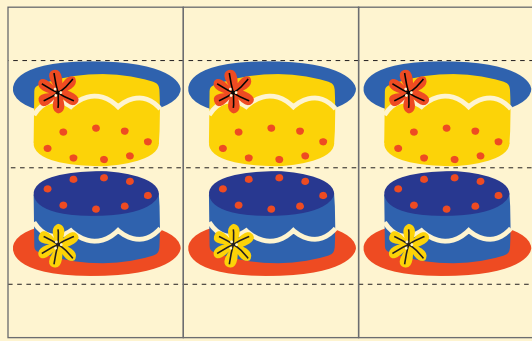
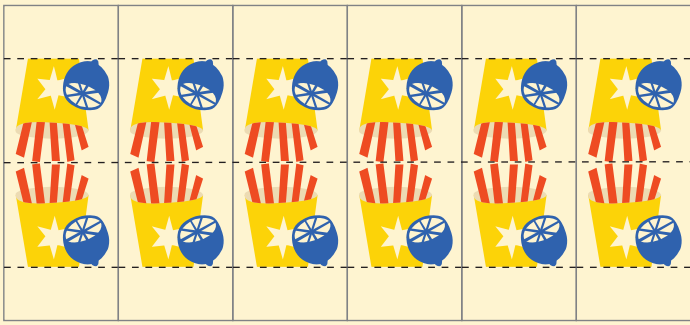
- - - - - Dobra

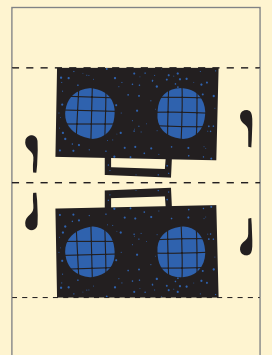
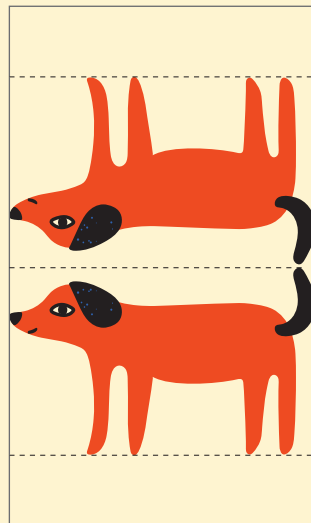
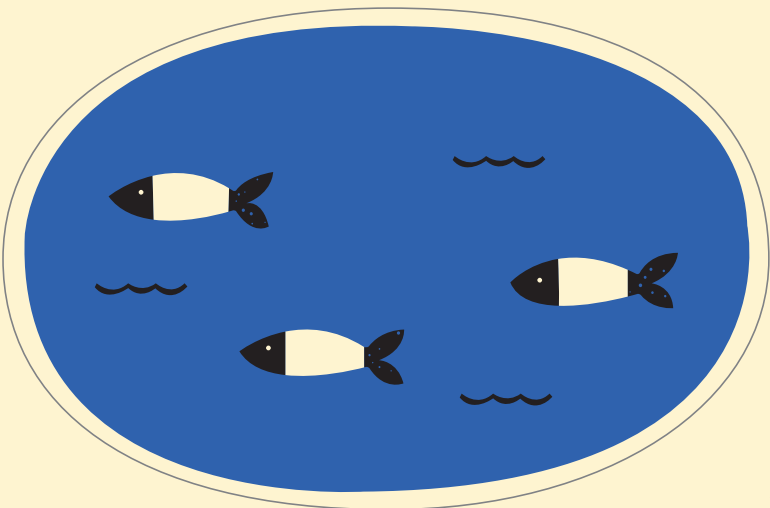
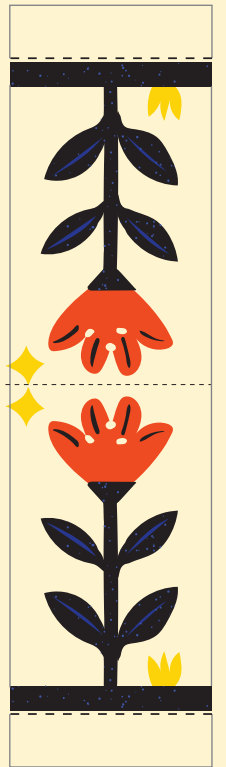
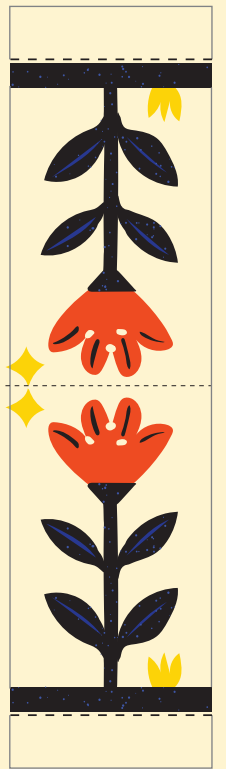
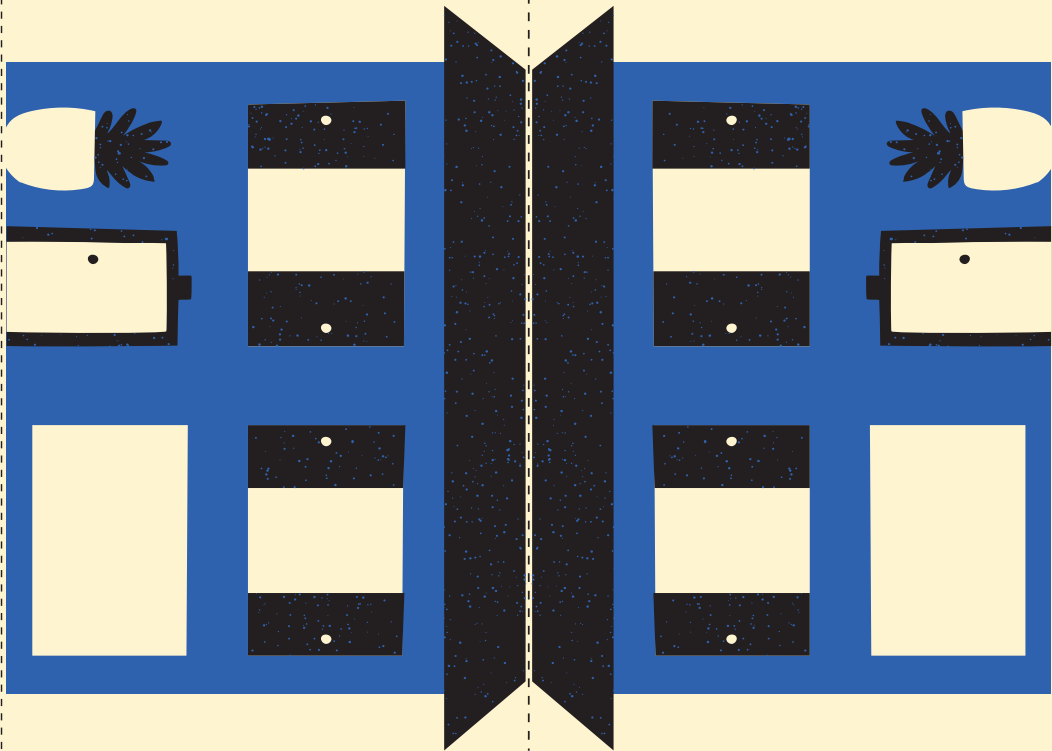
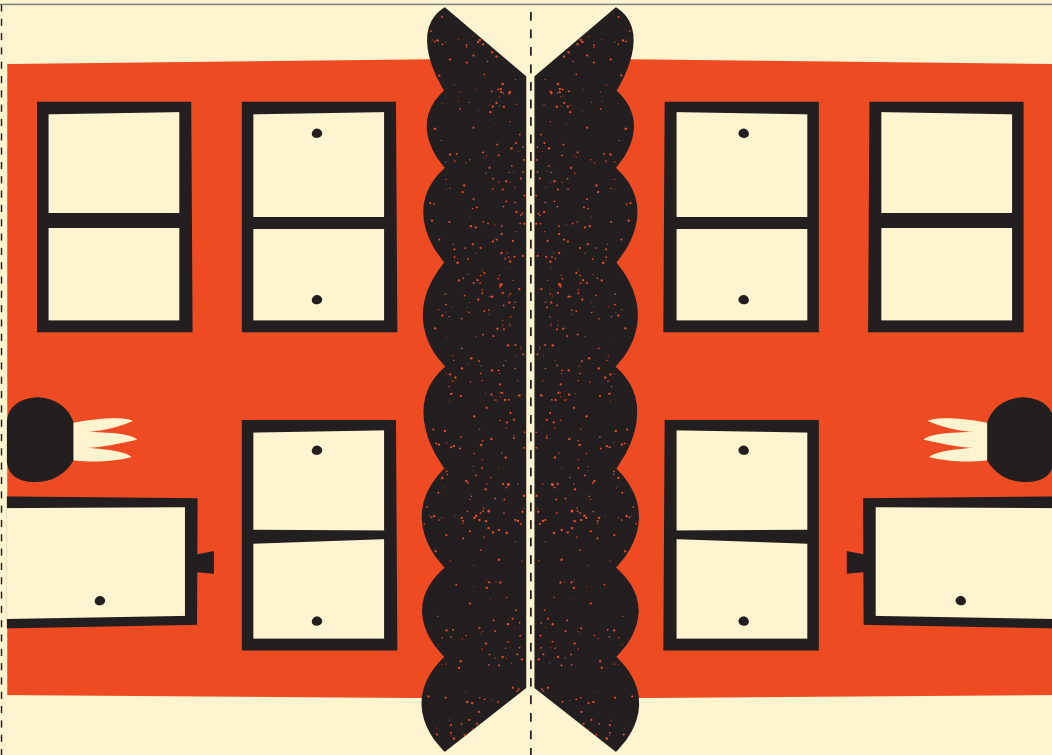




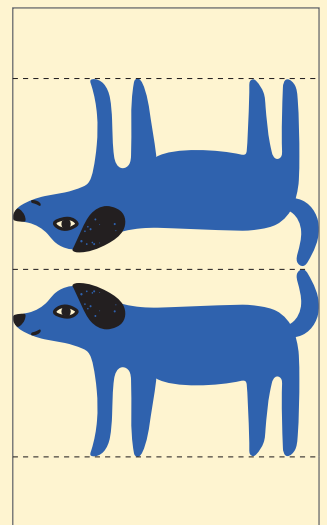
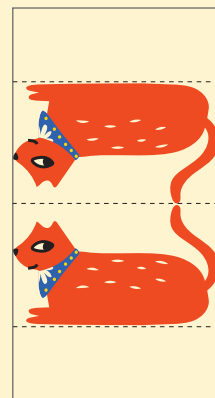
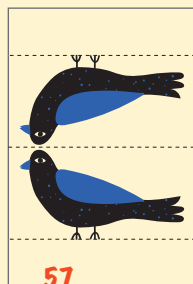
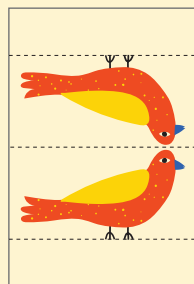
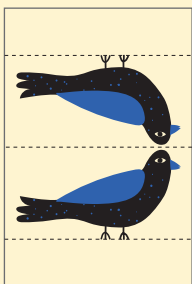
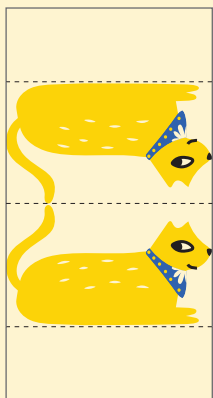
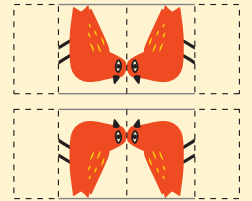
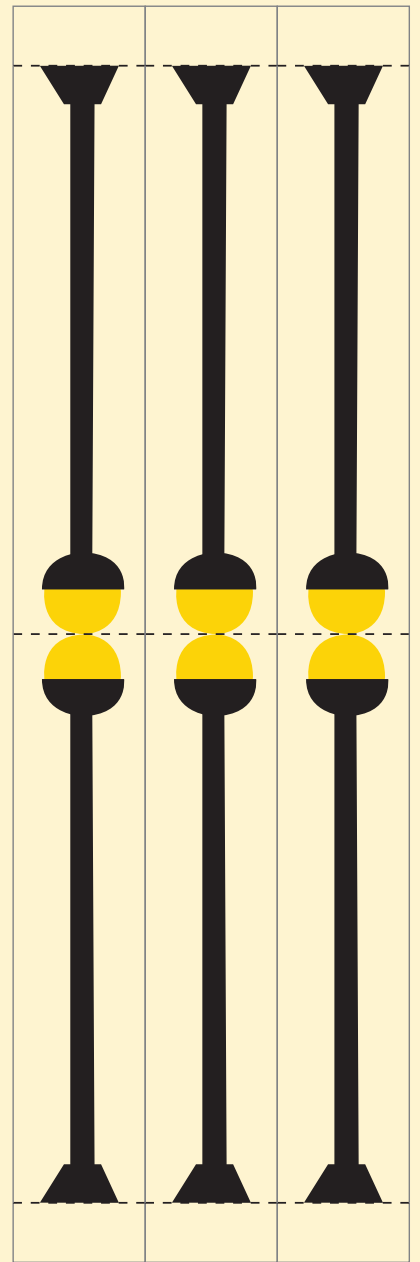
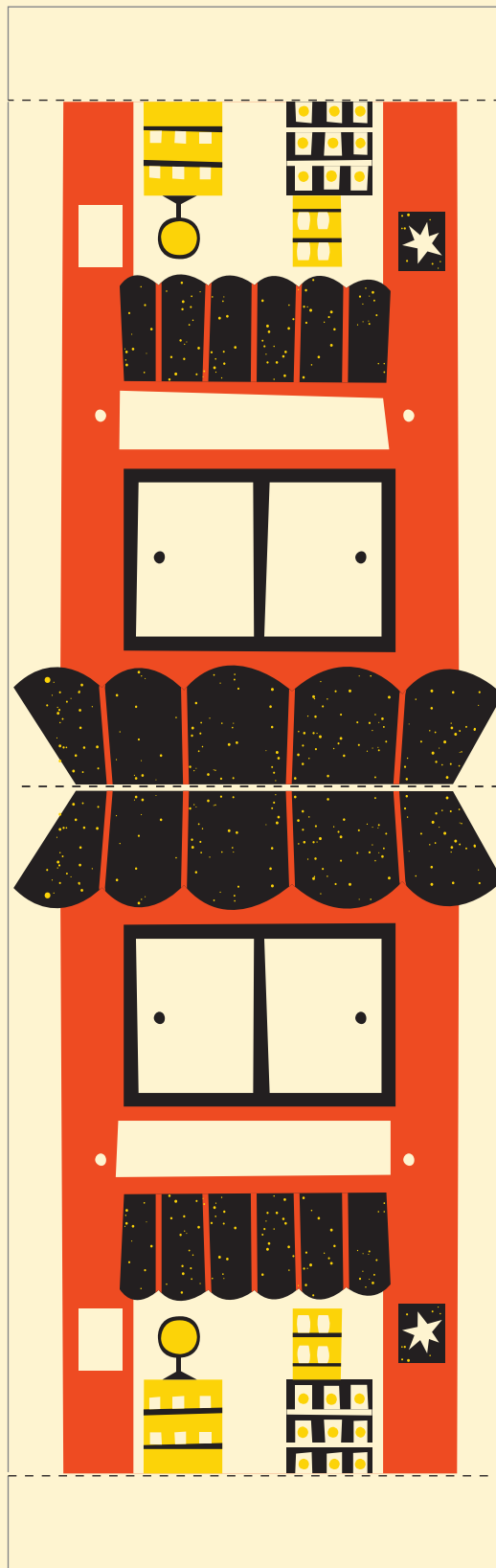
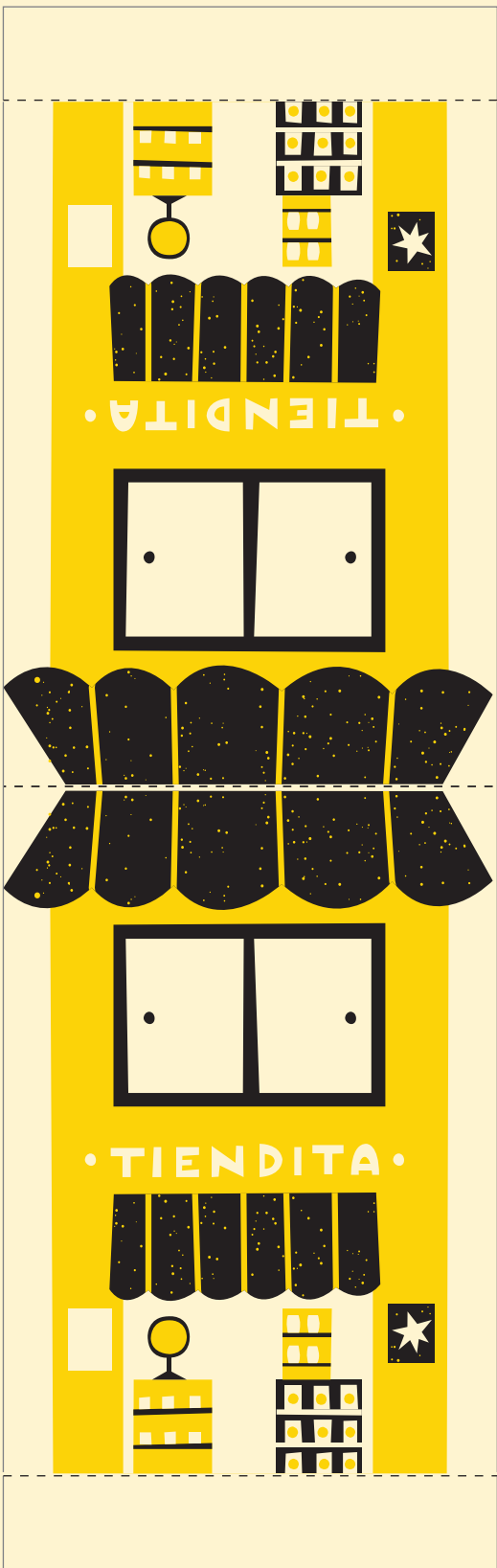


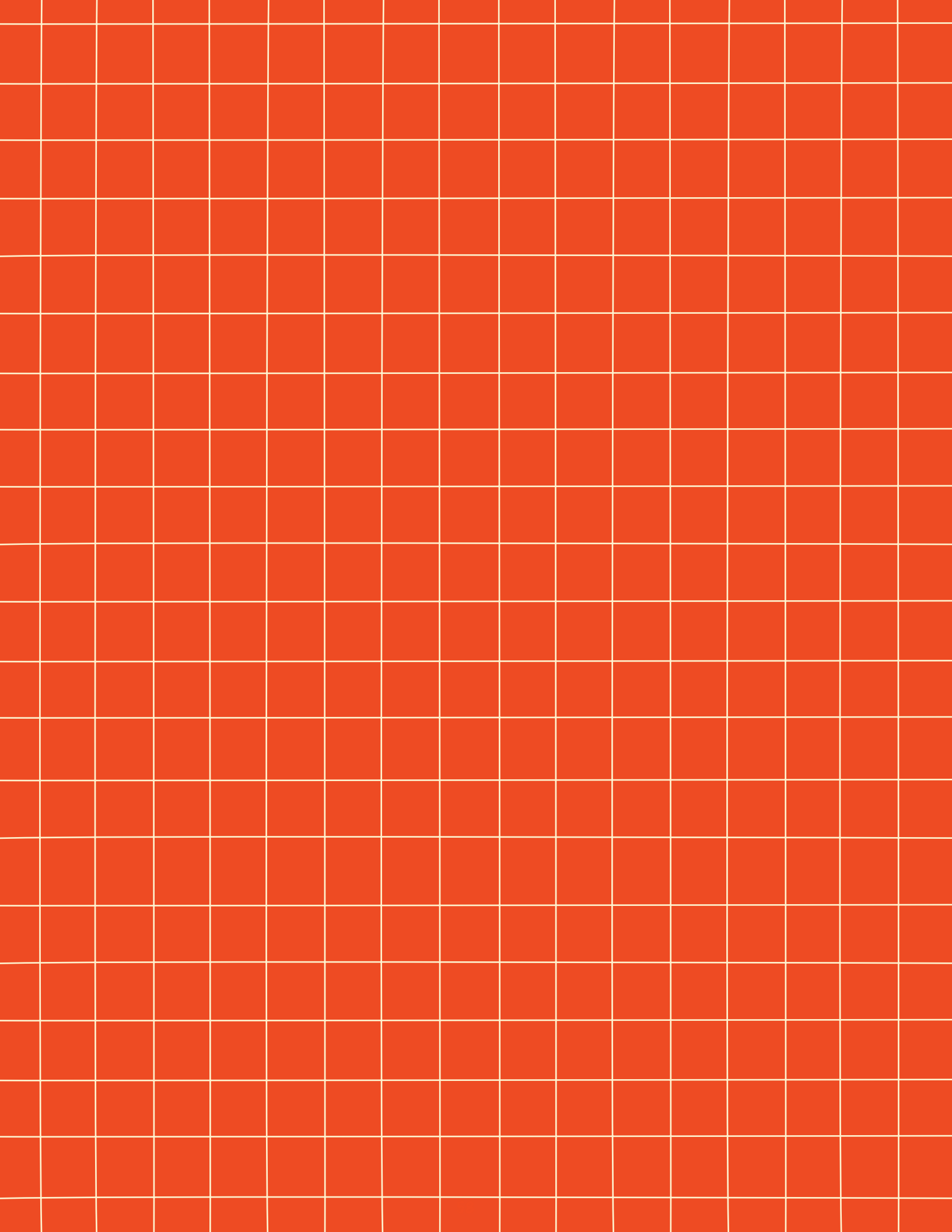


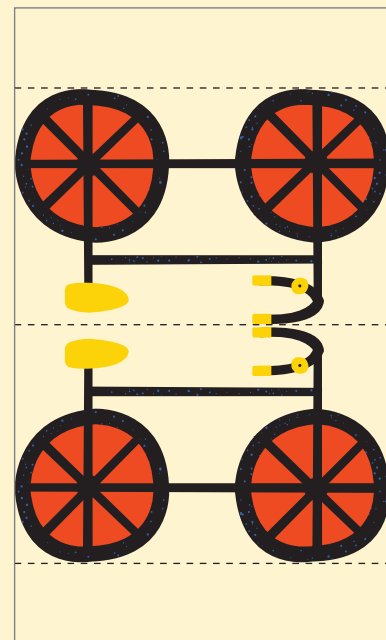
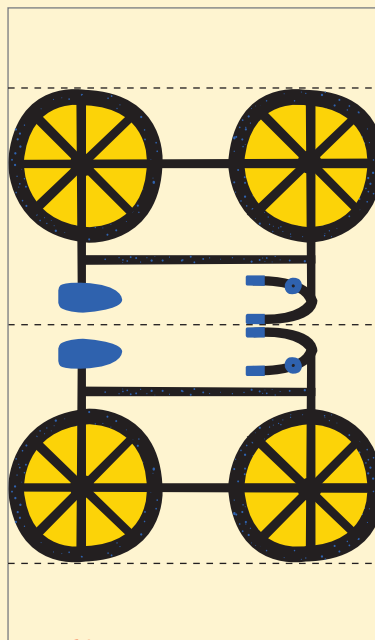
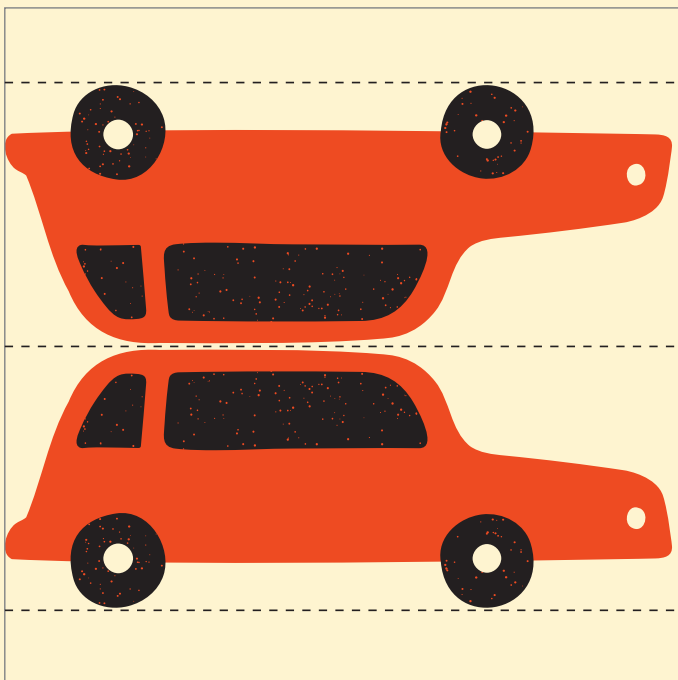
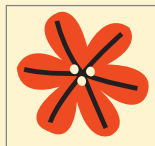
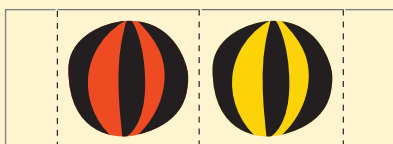
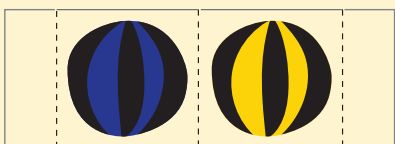
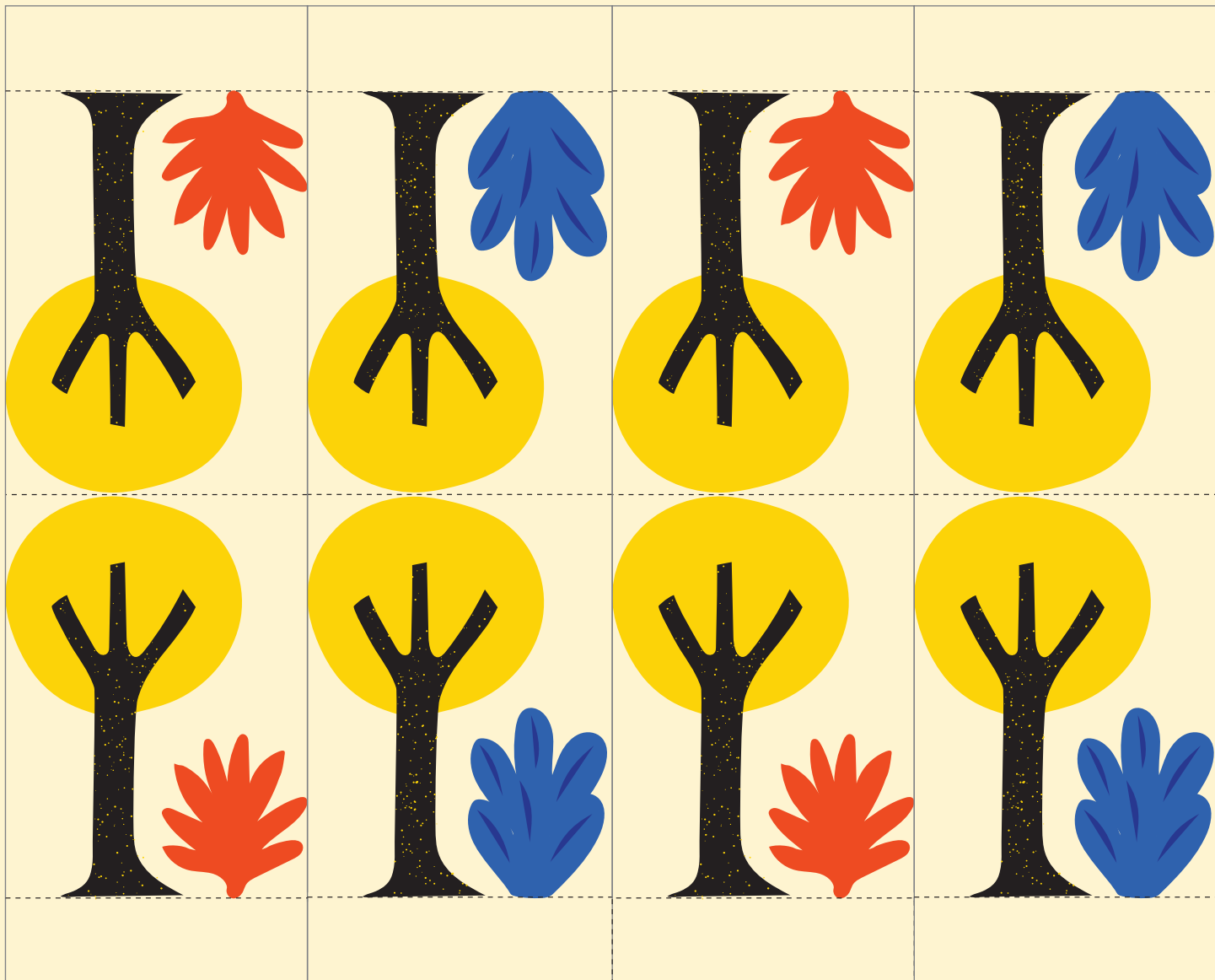














Antes de escribir aquí los datos del animal que quieres proteger y dibujarlo o pegarlo, puedes fotocopiar esta hoja para tener más cartelitos.



